

Los “compañeritos tóxicos”: de que los hay, los hay

Dr. Franco Lotito Catino
Conferencista, escritor e investigador (PUC)

Así como hay verdaderos y leales amigos que están con nosotros en las buenas y en las malas, existen, asimismo, algunos supuestos “compañeros” que solo provocan más daño que bien a las demás personas, debido a lo venenoso y tóxicos que pueden ser.

Revisemos cuáles son estos “compañeritos tóxicos”, cuyo aporte a la relación interpersonal sólo puede sumar un cero a la izquierda y causar mucho daño:

1. El compañero crítico: estas personas mantienen, habitualmente, una postura negativa y/o contraria al grupo con el cual interactúan. Tienen a mano siempre un “pero” para todo, sea cual sea el tema, la persona, situación o asunto del que se trate. Son sujetos negativos que pueden actuar, incluso, con maldad y mala intención hacia los demás. La recomendación en relación con estos sujetos, es evitar que nos afecten y que influyan en nosotros en relación con nuestra conducta hacia los demás.

2. El compañero que se hace la víctima: estos individuos encuentran todos los días –y en todo momento– motivos para victimizarse y quejarse. Son verdaderos “vampiros emocionales” que drenan la energía de las personas que se encuentran a su alrededor. Lo que esperan, es que los demás se conviertan en una suerte de médico de cabecera, coach particular,

curandero certificado, exorcista profesional y asesor espiritual capaz de acoger todas sus quejas y tragedias personales. ¿La recomendación para este tipo de sujetos? Muy simple: no dejarse contagiar bajo ninguna circunstancia por estos sujetos y alejarse a toda velocidad, ya que cansan y dejan exhaustas a las personas que están cerca de ellos, incluyendo a sus propias familias.

3. El compañero chismoso y copuchento: a estos sujetos les encanta crear y/o difundir rumores y chismes de pasillo, y están siempre atentos a escuchar y divulgar conversaciones ajenas. Estos individuos tienden, asimismo, a esparcir noticias exageradas, abultar las cosas y, a menudo, no dudan en mentir si eso les ayuda a cumplir con sus objetivos más oscuros. Los sinónimos más suaves que caracterizan a estos sujetos son: “personas exageradas y bocazas”. La recomendación en relación con estos individuos es muy sencilla: no convertirse jamás en cómplices de sus chismes y rumores malintencionados.

4. El compañero ambicioso y exitista: la ambición se define como aquel intenso deseo de conseguir una cosa o meta difícil de lograr, ya sea que se trate de riqueza, fama o poder, lo cual, en rigor, no sería tan malo, si no fuera por el hecho que en el caso de estos “compañeritos”



estamos frente a sujetos egoístas y competitivos que sólo viven y trabajan en pro de sus propios intereses, ya que para lograr un ascenso en la oficina, están dispuestos a pasar por encima de sus compañeros, sin que les importe mucho el daño que puedan causar. La recomendación en relación con estos sujetos es proceder con cuidado e “ir con pies de plomo”, es decir, con mucha cautela.

5. El compañero manipulador: estos sujetos pueden ser muy peligrosos, ya que siempre tienen a su disposición lo que se llama una “agenda oculta” bajo la manga, una agenda que solo los beneficia a ellos, en función de la cual, intentan ejercer todo tipo de control o influencia sobre la conducta de sus compañeros, utilizando diversas técnicas de persuasión con la finalidad de anular y/o eliminar la capacidad crítica de aquella persona sobre la cual quieren ejercer la manipulación.